

ANTONIO PINO SECRETARIO GENERAL DE CC OO DE ASTURIAS

## «Este Gobierno tiene el 'síndrome del petromucho' en política industrial»

«Las políticas de izquierdas que emanan del Ejecutivo del Principado son insuficientes frente a las necesidades de esta región»

SUSANA BAQUEDANO/OVIEDO

«El diálogo social es poco productivo, avanza lento y con obstáculos» Aunque dice que todavía está «aterrizando», Antonio Pino ha cogido las riendas de Comisiones Obreras con «ganas» y eso se nota. Habla con soltura de la proyección socioeconómica de la región y echa en cara al Gobierno de Areces su actitud «acomodada» en política industrial. Del Ejecutivo de Zapatero critica, sobre todo, la lentitud con que avanza el diálogo social.

-Lleva cuatro meses al frente de Comisiones Obreras. ¿Le ha dado tiempo a pacificar el sindicato?

-Estamos en el camino adecuado. Comisiones Obreras es una organización viva, con un fuerte debate interno que establece opiniones y fuerzas diferenciadas. Pero ahora mismo el sindicato está más centrado en los problemas de fuera, que es para lo que estamos aquí, que en gastar energías en la situación interna. En estos meses, hay una situación más tranquila, menos crispada y vamos a la búsqueda de la cohesión interna.

-Alberto Rubio le ha definido como el hombre de consenso de CC OO y UGT dice que con usted es más fácil llegar a acuerdos.

-Es un error comparar a personas. No es cierto que yo defienda la política de mi sindicato de forma diferente a como lo hacía Rubio. Conmigo es tan fácil llegar a acuerdos como lo era con mi predecesor. Es verdad que los talentos juegan un papel, pero también es cierto que quien abrió el debate hacia una dirección plural fue Alberto Rubio. Eso es justo decirlo porque es la realidad.

-Rubio se ha pasado a la escena política. ¿Usted también tiene esa inquietud?

-Tengo inquietud política si se entiende que Comisiones es una organización sociopolítica y que política es hablar de empleo, de formación...

-Usted dijo que debía notarse más la influencia de IU en el Gobierno regional. ¿Se nota la de CC OO en IU?



REIVINDICACIÓN. Pino reclama al Principado una mayor búsqueda de inversiones. / MARIO ROJAS

-Creo que no. Reclamo en voz alta la independencia de Comisiones Obreras y la autonomía e independencia de cualquier organización política. No tratamos de influenciar, otra cosa es que coincidamos más con las políticas que propugna IU. Me reafirmo en que debería notarse más su influencia en el Gobierno. El perfil de las políticas de izquierdas que emanan de este Gobierno son insuficientes frente a las necesidades de esta región.

## **Diálogo social**

-Fidalgo ha dicho que a Zapatero se le ha acabado el periodo de gracia.

-Sí. Creo que hizo un programa pensando en que sería oposición y ahora tiene que cumplirlo. Es verdad que hay un mejor talante y una actitud que rebaja el nivel de crispación que había en los gobiernos de Aznar, pero el Ejecutivo está para hacer políticas y ahora estamos ante un diálogo social que es poco productivo, progresa lento y con obstáculos. Después de la declaración del 8 de julio, salvo en los temas de inmigración, no se ha avanzado. Está sin abrir la mesa de pensiones, la de políticas sociales, la del mercado laboral, etcétera.

-CC OO se desmarcó del 'plan Arco' de Aceralia, al contrario que UGT, que apoyó desde el principio los planes de la empresa. ¿Una batalla perdida?

-Creemos que UGT se equivocó al asumir el discurso de la empresa muy rápido como algo inexorable. Arcelor reconsideró las inversiones que había comprometido y se quedó en poco más que una reforma del horno alto y ha dejado pendiente de la coyuntura del mercado la tercera línea de galvanizado de Avilés. Frente a ello, exige a los trabajadores compromisos que pasan por horarios flexibles y liga el salario a la productividad. ¿Dónde está el equilibrio? Después de las movilizaciones, que resultaron infructuosas, firmamos un acuerdo para asumir las inversiones, pero no el 'plan Arco'. Este acuerdo recompone la unidad de acción, que es muy importante.

-Sindicatos, Fade y Principado están debatiendo sobre la necesidad de un nuevo marco de relaciones laborales. ¿Hace falta también una nueva cultura sindical?

-Es que yo creo que los sindicatos ya nos hemos adaptado a esa nueva cultura. El Principado ha abierto un debate público y sólo nos hemos reunido una vez para abordar este tema. Los documentos que analizamos se inclinan hacia un mayor compromiso de los trabajadores hacia las empresas para mantener los parámetros de productividad y competitividad que exigen las multinacionales, es decir, flexibilidad laboral, polivalencia, mayor jornada y recorte salarial.

-Los sindicatos, en cambio, hablan de participar más en las empresas.

-Sí, pero cuando decimos que queremos participar más en las empresas, entonces aparecen los dueños de los chiringuitos. Parece que la empresa es sólo del empresario, cuando los trabajadores estamos contribuyendo a esa riqueza. No se puede tener esa mentalidad de capitalismo salvaje de

algunos empresarios. Un Gobierno progresista tiene que poner remedio a esto y definir qué modelo productivo quiere para Asturias, siendo, como somos, una región de tradición industrial.

-¿Y qué papel debe jugar el empresariado?

-Nosotros apostamos por el compromiso social de las empresas. No debe permitirse que a una multinacional que llega a Asturias se le facilite suelo industrial, se le dé dinero a la inversión, se le financien contrataciones y formación y que luego, cuando le dé la gana, haga las maletas y se largue. Eso no puede ser. El Principado debe poner en el acento también en cómo buscar a las empresas. Este Gobierno, en política industrial, tiene el 'síndrome del petromocho'. Después de aquel caso, se acomodó, se acomodó y ahora se dedica a hacer políticas horizontales. ¿Dónde está el papel del Ejecutivo cuando el consejero de Industria cogía las maletas y buscaba inversiones productivas y punteras para Asturias? Eso ya se acabó.